



SALVADOR

DAÍ

O B R A **G R Á F I C A**

07.03—07.07.2024

DOSSIER DE PRENSA DE LA EXPOSICIÓN

SOBRE LA EXPOSICIÓN

El Centro de Historias de Zaragoza, con motivo del 120 aniversario del nacimiento de Salvador Dalí, inaugura el 7 de marzo a las 11 horas la exposición temporal “**Salvador Dalí. Obra gráfica**”, comisariada por Antonella Montinaro, directora de exposiciones de Arte Contemporáneo GACMA.

El programa expositivo, que posee una **vocación absolutamente didáctica y de difusión**, se ha estructurado a través de bloques temáticos, desarrollando incursiones en temas específicos relacionados con el artista y las técnicas básicas de su trabajo. Esta metodología permite abordar de forma gradual y monográfica la trayectoria del artista, presentada, sin perder de vista, una perspectiva global histórico-crítica del contexto en el que la obra ha sido producida. Místico y narcisista, Salvador Dalí (Figueras, 1904-1989) es el más conocido representante del surrealismo europeo gracias a sus ideas estéticas, el llamado método paranoico-crítico, y a su personal universo onírico y simbólico.

La técnica de Dalí se caracteriza por un dibujo meticuloso, una minuciosidad casi fotográfica en el tratamiento de los detalles y unos colores muy brillantes y luminosos.

La exposición consta de 32 obras gráficas originales divididas en series y contiene especialmente una selección de grabados dedicada a la historia de Don Quijote. El personaje cervantino de Don Quijote ejerció una intensa fascinación sobre el artista y durante su extensa trayectoria. Dalí lo recreó en innumerables ocasiones, en su aspecto externo y en sus rasgos espirituales y de carácter. La exposición muestra diez grabados realizados en el año 1980 en los que Dalí, inspirado en el personaje literario, muestra su visión más personal siguiendo la trama de la obra mediante un relato gráfico.

Existe un vínculo muy fuerte entre **Don Quijote y Salvador Dalí**: Don Quijote fue un personaje que vivía en un mundo en el que se mezclaban las fantasías con la realidad. Dalí fue, a su vez, un pintor de los sueños y de la realidad mediada por las fantasías, e hizo de sí mismo un original personaje, en el que se superpusieron realidad y ficción. Incluso el amor ciego y total del uno por Dulcinea y del otro por Gala, crea un “parentesco espiritual” entre dos espíritus que encarnan aspiraciones y sueños del hombre en su choque con la realidad. En su parodia del caballero andante, Cervantes desarrolló un lenguaje surrealista tal, que Salvador Dalí encontró en la historia los ingredientes perfectos para ilustrar imágenes que conjugan el surrealismo con la iconografía.

La obra de Dalí está directamente relacionada con los principios del psicoanálisis de Sigmund Freud y también la sexualidad juega un papel muy importante para su interpretación. La serie *Les Amoureux* representa toda una iconografía compositiva que se alimenta de los tres elementos representativos del “erotismo daliniano”: la apariencia asexual, la crueldad fría ausente de sentimiento y una cierta escatología. En esta serie, dedicada **al amor y a los enamorados**, el artista se centra en la unión de parejas famosas de la historia como Cleopatra y Marco Antonio, o de la religión como Adán y Eva. Esta serie es un canto al amor como medio para alcanzar el éxito, una referencia más a la historia de Dalí y Gala.

Además del erotismo y del amor, en la muestra se puede encontrar un espacio dedicado a uno de los temas centrales en la obra del pintor: especialmente el **misticismo y religiosidad**, que se desarrollaron en la etapa más madura de la obra de Dalí o el surrealismo y el método paranoico-crítico. Dalí mostró gran interés por los temas religiosos en una etapa ya avanzada de su producción artística. Un ejemplo de tal temática es el grabado a punta seca titulado “El jinete apocalíptico” de 1974. Sin embargo, la alusión a la muerte es una temática constante, como otras muchas, en su obra.

La mayoría de las obras presentes en la exposición pertenecen a la década de los años setenta y principio de los años ochenta.

Como grabador, Dalí realiza un diseño de autor muy personal, alejado de modas, relacionado siempre con su iconografía y que evoluciona de acuerdo con el resto de su obra. Sus imágenes corresponden a la intensidad del contenido, empleando estéticamente las experiencias visionarias, las reinterpretaciones de la memoria y las deformaciones psicológicas. Dalí en cierto modo fue de los pocos que redirigió el camino del arte hacia nuevas interpretaciones. La dirección que tomaba el arte después de las vanguardias de principios del S. XX era decadente, llevando la expresión artística hacia un plano alienador donde faltaban ideas y formas de enfocarlas; Dalí propuso un camino de salvación. Era un artista cuyo proceso creativo provenía desde la intuición, el genio, la previsión y la comprensión, un artista con una curiosidad insaciable.

Por último, presentamos en la exposición unos libros entre los que incluimos **un catálogo razonado de la obra gráfica de Salvador Dalí**. Los catálogos razonados permiten identificar qué litografías y grabados pertenecen al artista y son herramientas imprescindibles para cualquier coleccionista e inversor en arte.

El catálogo razonado es un listado exhaustivo de todas las pinturas, dibujos, esculturas, grabados, litografías y, en general, cualquier obra gráfica conocida de un artista durante su carrera.

Los más relevantes Catálogos Razonados de obra gráfica de Salvador Dalí son *The Official Catalog of the Graphic Works of Salvador Dalí*, Albert Field, Editorial S. Dalí Archives, 1996 o *Dalí: Catalogue Raisonné of Etchings and Mixed-Media Prints, 1924-1980*, y *Dalí: Catalogue Raisonné of Prints II Lithographs* Editorial Prestel, Michler y Loepsinger.

Antonella Montinaro (@antonellagacma), directora de exposiciones de GACMA, es la comisaria de esta muestra, que procede de una colección privada. La colección ha sido construida en los últimos dos lustros en colaboración con su editor y ha sido presentada precedentemente en el circuito de artes plásticas de la comunidad de Madrid, en el CMAE de Avilés (Asturias), en el Castillo de Roquetas (Almería), en el Museo de la industria Rialia, en el MURAM de Cartagena o en el Museo de Durango (Vizcaya) entre otros.

EL ARTISTA

Con 17 años Salvador Dalí asiste a la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado (Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid) y vive en la Residencia de Estudiantes, donde entabla amistad con un grupo de jóvenes que, con el tiempo, se convertirán en destacadas personalidades intelectuales y artísticas: Luis Buñuel, Federico García Lorca, Pedro Garfias, Eugenio Montes, Pepín Bello, entre otros.

Realiza diversas exposiciones hasta 1926, cuando viaja por primera vez a París.

En 1930 a través de Joan Miró entra en contacto con el grupo surrealista que encabeza André Bretón. En los años sucesivos Salvador Dalí realiza diversos proyectos, entre los que destacan el rodaje de *Un Chien Andaluz* y *L'age d'or* junto con Luis Buñuel.

Las primeras obras de Dalí están influidas por el Cubismo, el Futurismo y la pintura Metafísica. A principios de la década de los treinta, Dalí halla su propio estilo (Método Paranoico-crítico), su particular lenguaje y forma de expresión que le acompañarán siempre, aunque vaya cambiando y evolucionando, tendrá un estilo que le hace inconfundible: una mezcla de vanguardia y tradición. Dalí está integrado completamente en el surrealismo y empieza su consagración como pintor.

En la década de los 30 a los 40 vive a medio camino entre New York y París, junto a su nueva esposa Helena Ivanovna, Gala. En esta época Dalí entabla una relación con Harpo Marx con el que diseña un proyecto cinematográfico surrealista que jamás se realizó.

Desde 1940 hasta 1948 se traslada a Estados Unidos a causa de la incursión nazi en Francia. En estos años Dalí realiza exposiciones, trabaja para Alfred Hitchcock diseñando uno de los decorados de la película *Spellbound*, y con Walt Disney prepara la película *Destino*, que nunca fue terminada.

A finales de la década de 1940 empieza su etapa mística y nuclear -cuyo corpus expone en su *Manifeste Mystique* (Manifiesto Místico)- caracterizada por el tratamiento de temas religiosos y de aquellos relacionados con los avances científicos de la época, mostrándose especialmente interesado por los progresos relacionados con la fusión y la fisión nucleares. En sus creaciones de este periodo podemos observar cómo el lanzamiento de la bomba atómica y sus efectos influyen en su creación.

A partir de 1958 su obra muestra influencias de diferentes corrientes vanguardistas, como el Pop Art, el Informalismo, o el Op Art, realizando obras sobre temas históricos.

En los años siguientes escribe diferentes artículos para publicaciones francesas como: *Arts*, *Le Courier des lettres* o *Connaissance des Arts*, filma el documental *Chaos and creation*, participa en diferentes exposiciones entre las que cabe destacar *Dada-Surrealism and their Heritage* en el MOMA de New York, e inaugura el Teatro-museo Dalí de Figueres.

Muere en Torre Galatea el 23 de enero de 1989.

DALÍ Y DON QUIJOTE

En 1945 Salvador Dalí recibió una carta de su padre en la que, refiriéndose al Quijote, comentó: “Es una obra en la que tus facultades podrán sobresalir extraordinariamente”.

Cervantes reinventó el concepto de novela caballeresca con *El Quijote de la Mancha*. En la parodia del caballero hidalgo, Cervantes desarrolló un lenguaje surrealista tal, que Salvador Dalí encontró en la historia los ingredientes perfectos para ilustrar imágenes que conjugan el surrealismo con la iconografía. A través de sus grabados se entrevé todo un perfil psicoanalítico de Don Quijote y Sancho Panza.

Dalí pinta a un Quijote enjuto, huesudo, de barba puntiaguda y bigotes largos, que nada tiene que ver con el que imaginaron Doré, Miciano o Antonio Saura. Dalí se deja seducir por la locura de Don Quijote, aportando una visión muy personal, que nos permite ver, leer y entender la obra de Cervantes de otra manera.

Existe un vínculo muy fuerte entre Don Quijote y Salvador Dalí: Don Quijote fue un personaje que vivía en un mundo en el que se mezclaban las fantasías con la realidad. Dalí fue, a su vez, un pintor de los sueños y de la realidad mediada por las fantasías, e hizo de sí mismo un original personaje, en el que se superpusieron realidad y ficción.

MISTICISMO Y RELIGIÓN

Dalí mostró gran interés por los temas religiosos en una etapa ya avanzada de su producción artística. Un ejemplo de tal temática es el grabado a punta seca titulado *El jinete apocalíptico* de 1974. La alusión a la muerte es una temática constante, como otras muchas, en la obra de Dalí. En 1937 Dalí ya realizó dos grandes cuadros con temas bíblicos como *Salomé* y *Herodías*. En sus sugerentes obras religiosas alude al irracional miedo a la muerte: “No transcurre ni un solo minuto de mi vida sin que el sublime espectro católico, apostólico y romano de la muerte no me acompañe, hasta en las más sutiles y caprichosas fantasías”.

En 1946 Dalí se convierte al misticismo y comienza una nueva etapa artística con referencias constantes al Renacimiento. Un ejemplo de ello son las *Tentaciones de San Antonio* donde, mediante un cuidado uso de la composición y la inclusión de tótems simbólicos, el artista nos habla de la tentación, la lujuria y el ascetismo como resolución. La actividad de Dalí en la etapa mística es frenética por la cantidad de pinturas religiosas que realiza.

La obra de Dalí arroja un torrente de extraordinaria capacidad de trabajo, de una fantasía y una originalidad sin límites en el tratamiento de los temas. El genio único de Dalí rompe con todos los “ismos” que caracterizan el arte moderno que le precede.

GALA Y EL EROTISMO DALINIANO

Elena Ivanovna, más conocida como Gala, nació en Kazán (Rusia) en 1894. En 1913, enferma de tuberculosis, fue enviada por su familia al sanatorio suizo de Clavadel, donde conoció al poeta francés Paul Éluard. En 1917 se casó con el artista francés y con él dio sus primeros pasos en el movimiento surrealista parisino, juntamente a sus amigos André Breton, Louis Aragon y Max Ernst.

Conoció a Salvador Dalí el verano de 1929, en la estancia veraniega de Portlligat, donde el entonces joven Salvador pintaba y pasaba sus vacaciones. Durante aquella corta estancia, Gala tomó la decisión de dejar su marido y quedarse con Dalí. Ella tenía entonces 35 años y Dalí 25. Él se enamoró a primera vista, pero fue Gala quien tomó una decisión firme: "Ya no nos separaremos nunca más".

A partir de entonces Gala se convirtió en modelo, musa y compañera inseparable de Dalí y lo siguió en sus viajes por toda Europa y los EEUU. Desde 1971 hasta 1980, Gala residió esporádicamente en el Castillo de Púbol, donde hoy se encuentra su tumba. Desde 1996 este castillo está abierto al público como Casa-Museo Castillo Gala-Dalí. La musa del artista le sirvió de inspiración para una toda su vida.

Dalí separaba el amor del erotismo. Esto probablemente se deba a que solo amaba a dos personas, a Gala y a sí mismo. Su esposa era el complemento que con él integraba un solo ser.

Los acontecimientos de la vida de Salvador Dalí se reflejan en su obra, como ha sido el caso de su relación con el erotismo, el sexo y el amor. El erotismo daliniano y sus implicaciones estéticas y simbólicas dan significado a muchas de sus obras.

Salvador Dalí entendía el erotismo como un juego con unas reglas muy precisas, donde cabe la belleza, la incertidumbre, la sutilidad, la perversión, la humillación, el dominio y, como no, el surrealismo.

La serie *Les Amoureux* (Los enamorados) representa toda una iconografía compositiva que se alimenta de los tres elementos representativos del "erotismo daliniano": la apariencia asexual, la crueldad fría ausente de sentimiento y una cierta escatología, tratando los adornos y detalles compositivos.

La serie se centra en parejas famosas de la historia, como Cleopatra y Antonio, o de la religión, como Adán y Eva, y es un canto al amor como medio para alcanzar el éxito, una referencia de cómo la pareja es capaz de crear, de divulgar, de expandirse como un solo cuerpo. Al fin y al cabo todos estos enamorados no son más que la historia de Dalí y Gala.

SURREALISMO Y MÉTODO PARANÓICO CRÍTICO

Dalí no tardaría en sorprender al mundo con su audacia y su ilimitada capacidad de traspasar los límites que incluso la vanguardia impuso. Con maestría y veracidad fue capaz de desglosar todas esas visiones oníricas y esas ideas, imágenes y fragmentos que albergaba en su cerebro, regalándolas a una generación ansiosa por descifrar los contenidos de la psiquis.

Los surrealistas, y muy especialmente Dalí, sentían un profundo interés por el psicoanálisis y la psicología. Para Dalí el psicoanálisis freudiano desarrolló equivalentes visuales que, combinados con imágenes personales rescatadas desde su infancia, le permitieron situar tanto a sus personajes como a los objetos, en escenarios totalmente oníricos. La década de los 30 fue un período de gran excitación mental provocada por grotescas escenas conjuradas en su imaginación, que se confundían entre la realidad y el constante revivir de fantasías infantiles. En aquellos tiempos Dalí estallaba en constantes crisis de risas causadas por las imágenes que le venían a la mente.

En el primer Manifiesto Surrealista de André Breton se habla del automatismo como el método capaz de expresar la esencia del pensamiento: "El pensamiento transcrito en la ausencia de todo control ejercido por la razón y al margen de toda preocupación moral y estética". Esta pauta fue seguida y desarrollada por el artista hasta el punto de fundar el Método Paranoico-crítico.

"La actividad paranoica-crítica le permite al mundo delirante pasar al plano de la realidad"
El método paranoico-crítico nace en 1934. Es un método espontáneo de conocimiento irracional basado en la objetivación sistemática de asociaciones e interpretaciones delirantes.

La extraordinaria imaginación de Dalí produjo ideas que él relacionó y acercó a nosotros mediante la manipulación de imágenes y objetos conocidos. En su mente estaban los conceptos de Freud, Nietzsche, Voltaire, Kant, Spinoza, Descartes, las técnicas de Velázquez, Vermeer, Leonardo, Botticelli, Rafael, Michelangelo, y las influencias de Picasso, Miró, Magritte, García Lorca, Buñuel, Breton, Éluard y demás surrealistas. Todos estos elementos, su infancia y su relación con Gala, explican no sólo parcialmente, los tipos de nutrientes que existían en su cerebro.

Dalí dijo: "El método paranoico-crítico lo practico con éxito, aunque no sepa hasta ahora muy bien en qué consiste exactamente. En términos generales, se trata de la sistematización más rigurosa de los fenómenos y materiales más delirantes, con la intención de hacer tangiblemente creadoras mis ideas más obsesivamente peligrosas. Este método no funciona si no se posee un motor blando de origen divino, un núcleo viviente, una Gala - y sólo hay una."



Exposición: Salvador Dalí. Obra gráfica.

Organiza: Servicio de Cultura del Ayuntamiento de Zaragoza.
Centro de Historias de Zaragoza.

Comisaria: Antonella Montinaro, Arte Contemporáneo GACMA SL.

Montaje expositivo: Brigadas Municipales de Arquitectura.

Didáctica: Olga Larrubia.

Visitas guiadas: Jueves 18:30 h y 19:30 h
Necesaria inscripción previa 976 72 18 85

Fechas

Del 7 de Marzo de 2024 al 7 de Julio de 2024

Horarios

Martes a Sábado de 10 a 14 h y de 17 a 21 h.
Domingos y festivos de 10 a 14:30 h.
Lunes cerrado.

CENTRO DE HISTORIAS
Pza. San Agustín, 2. Teléfono: 976 72 18 85